

Encuentro 4: LA CUARESMA

«Tiempo de gracia»
(2 Co 6, 2)



1. Introducción

En este encuentro se reflexionará sobre el tiempo de la Cuaresma dentro de la fe cristiana, la liturgia y la vida.

2. Objetivo

Caer en la cuenta que, en el seguimiento de Jesús, el tiempo de Cuaresma no es un tiempo para mirar nuestros desaciertos o pecados delante de Dios, sino para mirar el amor de Dios hacia nosotros. No es un tiempo triste, sino de gozo y alegría porque la Pascua está en el horizonte.

3. Desarrollo del encuentro

3.1. Acogida a los padres

Se les invita a que compartan cómo les ha ido el tema del perdón.

3.2. Introducción al tema

En este encuentro se desea reflexionar sobre la Cuaresma como tiempo litúrgico para recorrer la Vida de Cristo.

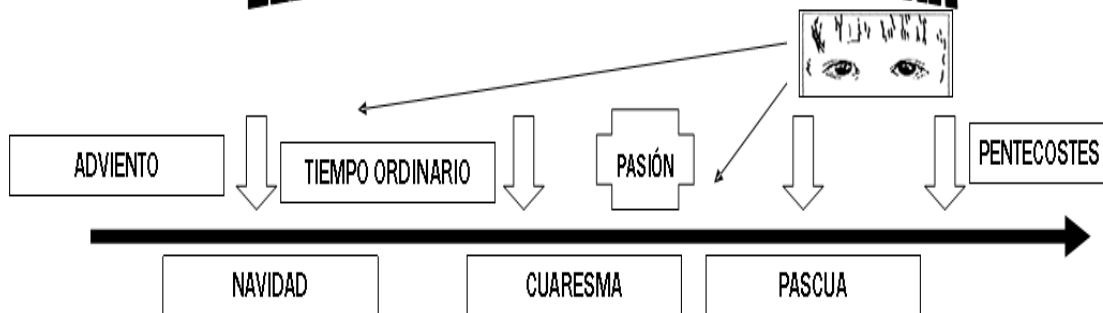
La fe cristiana y el seguimiento de Jesús abarca toda la existencia. La historia de la Salvación es un recorrido que va desde los orígenes hasta el final de los tiempos. Es una historia lineal con un principio y un fin, con un Dios Padre-Madre que nos hace nacer y nos recoge al final de ella.

LA LITURGIA, LA HISTORIA Y LA VIDA

CONCEPCIÓN LINEAL DE LA HISTORIA



ELABORACIÓN DE LA FE CRISTIANA



LOS SACRAMENTOS Y LA VIDA



Si en esa historia hay un momento culminante es la vida de Jesús de Nazaret. Su vida atravesada por el Espíritu nos muestra el auténtico de Dios: “Padre mío y Padre vuestro”. El evangelio de su vida ha atravesado los siglos mostrándonos el camino y la guía de todo aquel que quiere ser un auténtico hijo de Dios. Por eso cada año, en los tiempos litúrgicos de Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua y el Tiempo Ordinario recorreremos una y otra vez la Vida de Cristo. Un recorrido inmersivo que va calando en nuestra vida atravesando nuestra piel para llegar a lo profundo del corazón.

El Padre llama a mi puerta buscando un hogar para su hijo.
 —El alquiler es barato, de verdad-le digo.
 —No quiero alquilarlo, quiero comprarlo —dice Dios.
 —No sé si querré venderlo, pero puedes entrar y echarle un vistazo.
 —Sí, voy a verlo —dice Dios.

—Te podría dejar una o dos habitaciones.
 —Me gusta —dice Dios—. Voy a tomar las dos, quizá decidas algún día darme más. Puedo esperar.
 —Me gustaría dejarte más, pero me resulta algo difícil; necesito cierto espacio para mí.
 —Me hago cargo —dice Dios—, pero aguardaré. Lo que he visto me gusta.
 —Bueno, quizá te pueda dejar otra habitación. En realidad, yo no necesito tanto.
 —Gracias —dice Dios—. La tomo. Me gusta lo que he visto.
 —Me gustaría dejarte toda la casa, pero tengo mis dudas.
 —Piénsalo —dice Dios—. Yo no te dejaría fuera. Tu casa sería mía y mi hijo viviría en ella. Y tú tendrías más espacio del que has tenido nunca.
 —No entiendo lo que me estás diciendo.
 —Ya lo sé —dice Dios—, pero no puedo explicártelo. Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Y esto sólo puede suceder si le dejas a él toda la casa.
 —Un poco arriesgado, ¿no?
 —Así es —dice Dios—, pero ponme a prueba.
 —Me lo pensaré. Me pondré en contacto contigo.
 —Puedo esperar —dice Dios—. Lo que he visto me gusta.

Finalmente, la Iglesia de Dios, quiere celebrar, con nosotros, la vida de Cristo que también recorre toda nuestra vida. Especialmente señalar los momentos importantes, cruciales, los nudos en los que toda existencia humana se extiende: el nacimiento, la muerte, la elección, la comida... Los sacramentos son esa expresión de la presencia de Dios en nuestras vidas.

3.3. Exposición del tema

3.3.1. ¿Qué es la Cuaresma? (Ver)

La Cuaresma es el tiempo litúrgico de conversión, que marca la Iglesia para prepararnos a la gran fiesta de la Pascua. Es tiempo para arrepentirnos de nuestros pecados y de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo. Fundamentalmente es un camino de conversión.

La Cuaresma dura 40 días; comienza el Miércoles de Ceniza (vestirse de ceniza) y termina el Domingo de Ramos, día que se inicia la Semana Santa. A lo largo de este tiempo, sobre todo en la liturgia del domingo, hacemos un esfuerzo por recuperar el ritmo y estilo de verdaderos creyentes que debemos vivir como hijos de Dios.



El color litúrgico de este tiempo es el morado. Es un tiempo de reflexión, de penitencia, de conversión espiritual; tiempo de preparación al misterio pascual.

En la Cuaresma, Cristo nos invita a cambiar de vida. La Iglesia nos invita a vivir la

Cuaresma como un camino hacia Jesucristo, escuchando la Palabra de Dios, orando, compartiendo con el prójimo y haciendo obras buenas. Nos invita a vivir una serie de actitudes cristianas que nos ayudan a parecernos más a Jesucristo. Por ello, la Cuaresma es el tiempo del perdón y de la reconciliación fraterna. Cada día, durante toda la vida, hemos de arrojar de nuestros corazones el odio, el rencor, la envidia, los celos que se oponen a nuestro amor a Dios y a los hermanos. En Cuaresma, aprendemos a conocer y apreciar la Cruz de Jesús. Con esto aprendemos también a tomar nuestra cruz con alegría para alcanzar la gloria de la resurrección.

La duración de la Cuaresma está basada en el símbolo del número cuarenta en la Biblia. En ésta, se habla de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de la marcha del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de Moisés y de Elías en la montaña, de los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto antes de comenzar su vida pública, de los 40 años que duró la estancia de los judíos en Egipto.

La práctica de la Cuaresma data desde el siglo IV, cuando se da la tendencia a constituirlo en tiempo de penitencia y de renovación para toda la Iglesia, con la práctica del ayuno y de la abstinencia. También era un tiempo de preparación de los creyentes para el bautismo que se realizaba en Pascua.

Por lo tanto, la cuaresma es un camino. Un camino que llevaba a los creyentes al bautismo o a nosotros mismos a ser mejores personas a imagen de Jesús. Toda la liturgia de los domingos está construida para recorrer ese camino junto a Él.

4. Compromisos para casa

¿Cuál es el camino?

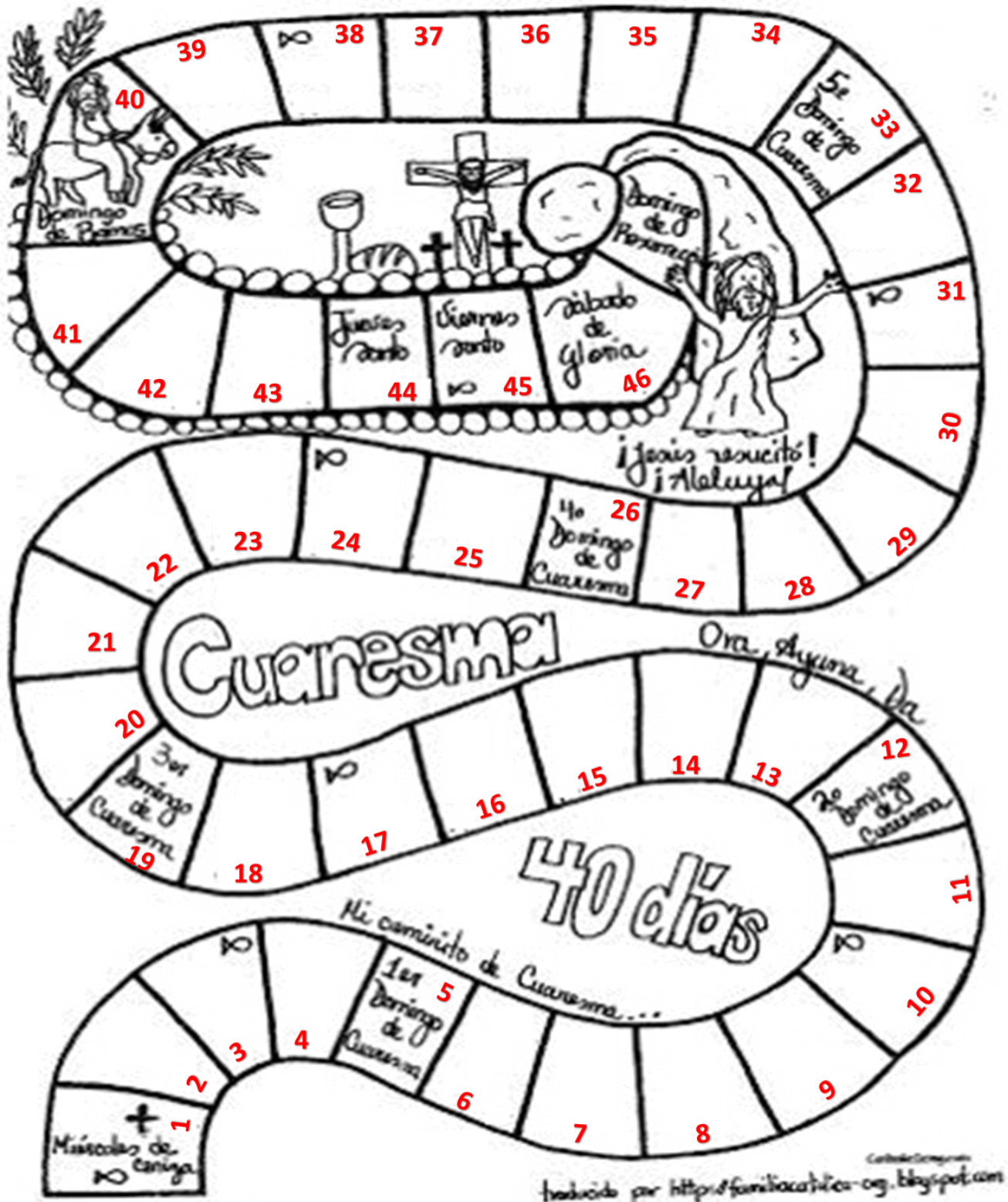
Os proponemos hacer un camino de cuaresma con toda la familia. El tablero que está más abajo nos puede ayudar a ir haciendo el recorrido con ellos. Pintando cada una de las casillas por cada semana que vayamos avanzando con diferentes colores.

En cada rato semanal se propondrá como centro la Palabra de Jesús, con las lecturas de la misa de los domingos. Estos evangelios se utilizan desde hace dos mil años para ayudar a los cristianos a prepararse para su bautismo, Nosotros vamos a utilizarlos para prepararnos para recordar el nuestro y celebrar la Pascua.

Cada día se ofrecerá una acción para realizar en familia. Por un lado un momento de reflexión ayudado por la Palabra, junto con una acción concreta que nos ayude a entender que obras son amores y no buenas razones. Por otro lado, habrá un momento de oración para compartir y vivir en familia,

Si pensáis otras cosas que se puedan hacer, estaría genial compartirlas y mejorar este material que tenéis en vuestras manos.

¡FELIZ CAMINO DE CUARESMA!



4.1. Primera etapa: Las tentaciones

La primera parada es en el desierto. ¿qué hay en el desierto? Nada. Por no haber no hay ni play, ni consola, ni móvil y claro nadie quiere ir allí. Porque allí solo estás tú y tu Padre.

Lucas 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y, durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo:

—«Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan».

Jesús le contestó:

—«Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre"».

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo:

—«Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo».

Jesús le contestó:

—«Está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él sólo darás culto"».

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

—«Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargará a los ángeles que cuiden de tí", y también: "Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"».

Jesús le contestó:

—«Está mandado: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

Solo para niños y padres que son como niños

- ¿Cuáles son mis tentaciones en el colegio y en el trabajo o en casa?
Tentaciones no de comerse un dulce sino de esas que no son tan buenas.
- Elige una y proponeos en casa a no caer en ella durante toda la semana.

4.2. Segunda etapa: ¡Qué bien se está contigo, con vosotros!

Nos vamos a la otra punta del mundo. Del desierto solitario a la mejor de las compañías. ¿Dónde? ¿a parque de atracciones? ¿a las camas elásticas? Eso es lo de menos cuando uno está bien acompañado de Jesús, papá, mamá, la familia entera.

Lucas 9, 28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús:

—«Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía.

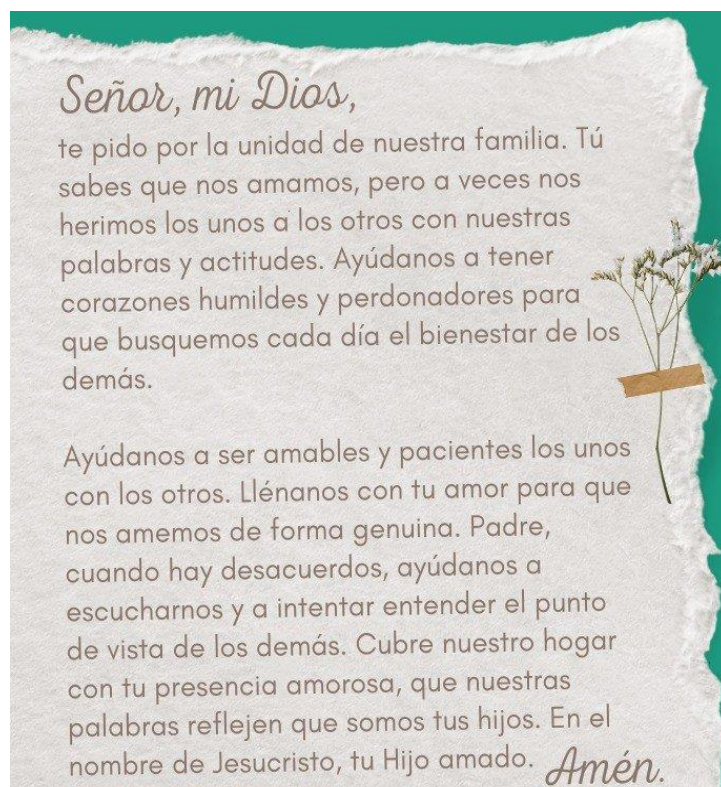
Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

—«Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle».

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Solo para niños y padres que son como niños

- ¡Qué bien se está aquí! Dime un sitio donde te guste estar en familia. ¿Por qué no hacéis un plan familiar y vais?
- Yo te propongo otro lugar: orar un poco en familia: Enciendo una vela, nos ponemos alrededor de ella, hacemos la señal de la cruz, oramos juntos, hacemos silencio y rezamos el padrenuestro



4.3. Tercera etapa: Dame de ese agua

De las mejores compañías a un entorno más rural. Uno que le gustaba a Jesús. Le gustaba los lugares en los que se encontraba la gente, las sinagogas, las plazas, los cruces de caminos y los pozos. Le encantaba hacer amigos y amigas. Jesús era de esos amigos que cuando te cruzas con él te cambia la vida.

Juan 4, 5-15. 19b-26. 39a. 40-42

En aquel tiempo, llegó Jesús a un pueblo de Samaria llamado Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José: allí estaba el manantial de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al manantial. Era alrededor del mediodía.

Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». (Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida).

La Samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana? (porque los judíos no se tratan con los samaritanos)».

Jesús le contesta: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, le pedirías tú, y él te daría agua viva».

La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?».

Jesús le contesta: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna».

La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla. Veo que tú eres un profeta. Nuestros padres dieron culto en este monte, y vosotros decís que el sitio donde se debe dar culto está en Jerusalén».

Jesús le dice: «Créeme, mujer: se acerca la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén daréis culto al Padre. Vosotros dais culto a uno que no conocéis; nosotros adoramos a uno que conocemos, porque la salvación viene de los judíos.

Pero se acerca la hora, ya está aquí, en que los que quieran dar culto verdadero adoraran al Padre en espíritu y verdad, porque el Padre desea que le den culto así. Dios es espíritu, y los que le dan culto deben hacerlo en espíritu y verdad».

La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga él nos lo dirá todo».

Jesús le dice: «Soy yo: el que habla contigo».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él. Así, cuando llegaron a verlo los samaritanos, le rogaban que se quedara con ellos. Y se quedó dos días. Todavía creyeron muchos más por su predicación, y decían a la mujer:

—«Ya no creemos por lo que tú dices, nosotros mismos lo hemos oído y sabemos que él es de verdad el Salvador del mundo».

Solo para niños y padres que son como niños

- Los niños cuando tenemos sed bebemos agua y nos saciamos. Los papás y las mamás además de esa sed tenemos otro tipo de sed ¿Por qué no habláis de ella y de cómo saciarla?
- Otro agua que recibimos fue la del Bautismo, el agua que no hizo hijos de Dios. ¿Le pedimos a papá y mamá que nos enseñen y nos cuenten cosas del día de nuestros bautizo?
- Os proponemos que hagáis la señal de la cruz sobre la frente de cada uno de vuestros hijos rezando la siguiente oración:

*"Que Dios permanezca siempre en ti,
Que la felicidad perdure todos los días en tu corazón,
Que tu vida esté rodeada de paz y tranquilidad,
Pero sobre todo que el amor te llene de alegría y bondad".*

4.4. Cuarta etapa: Eres la luz del mundo

Bien, vamos acercándonos a casa. En esta etapa quiero presentaros a Jesús como luz del mundo. En medio de cualquier oscuridad, él nos ilumina.

Juan 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y sus discípulos le preguntaron: «Maestro, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?».

Jesús contestó: «Ni éste pecó ni sus padres, sino para que se manifiesten en él las obras de Dios. Mientras es de día, tenemos que hacer las obras del que me ha enviado; viene la noche, y nadie podrá hacerlas. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo».

Dicho esto escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?».

Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

Él respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo».

Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta». «Empecatado naciste tú de pies a cabeza, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús les dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es».

Él dijo: «Creo, señor».

Y se postró ante él.

Solo para niños y padres que son como niños

- Para hablar con los papás ¿Cuáles son nuestras cegueras? ¿Qué cosas nos cuesta hacer? ¿Con qué chocamos una y otra vez?
- Elige una cosa con la que te estés chocando continuamente e intenta cambiarla durante una semana.

4.5. Quinta etapa: Eres la Vida con mayúsculas

Al final de este camino, a punto de empezar la semana santa. Jesús se presenta como la vía. Hay muchas maneras de vivir y muchos la viven como si no mereciera la pena. Él nos ofrece una manera única, distinta, dando y repartiéndola.

Juan 11, 3-7. 17. 20-27. 33b-45

En aquel tiempo, las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo».

Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella».

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba.

Sólo entonces dice a sus discípulos: «Vamos otra vez a Judea».

Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado.

Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá».

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará».

Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día».

Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?».

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Donde lo habéis enterrado?».

Le contestaron: «Señor, ven a verlo».

Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¡Cómo lo quería!».

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?».

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa.

Dice Jesús: «Quitad la losa».

Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días».

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?».

Entonces quitaron la losa.

Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado».

Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera».

El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar».

Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Solo para niños y padres que son como niños

- Hay cosas que huelen mal en nuestra vida y no es precisamente cuando terminamos de hacer deporte antes de ducharnos. Vamos a pensar en cosas que no huelen muy bien.
- Jesús le dice a su amigo Lázaro: "Levántate y anda". ¿De qué cosas nos tenemos que levantar y cambiar?
- Os propongo que todas las noches repasemos el día y digamos las cosas que hemos hecho bien. Al final nos ponemos colonia la familia: somos buen olor de Jesús.
- Los cristianos que creemos que Jesús es la Vida y vida para siempre estamos acompañados por todos aquellos que nos han precedido en la vida. En la oración de cada día les vamos a ir recordando.

5. Oración

Oración para la Semana Santa

Querido Jesús

*vengo a ofrecerte mi corazón
para que Tu estés siempre cerca mio.*

*Quiero aprender a vivir como tu,
haciendo el bien a todos,
buscando la paz,
trabajando por la justicia,
y llevando el amor de Dios
a todas las personas,
en especial las que más sufren.*

*Ayúdame a llevar la luz
de tu Resurrección
a mi familia, a mis amigos,
a mi escuela y a todas partes.*

*Buen Jesús,
que tu Espíritu me guie
para vivir como nos has enseñado.*

- Que así sea, Señor -



Pascua del Señor